

## “RECUERDOS DE UNA VIDA BIEN VIVIDA”<sup>1</sup>

Walter Rela (1922 – 2016)

### (Rasgos autobiográficos de un investigador)

Dos semanas antes al 31 de mayo de 2014, cuando cumpla 92 años, me importa “recordar” los más significativos “recuerdos de una vida bien vivida”, que necesito y quiero compartir con leales amigos cuyos nombres el tiempo se encargó de depurar.

Brevemente diré que nací en Montevideo, en 1922 un hogar de clase media y que recibí educación primaria, secundaria y preparatoria en institutos públicos.

Con firme vocación por las humanidades, en 1950 me inscribí en un programa de Cursos de Agregaturas para la formación de docentes en literatura para ejercer en Enseñanza Secundaria de acuerdo a un plan organizado por el Prof. Francisco Grompone que tenía dos años de duración.

Simultáneamente, como mi situación económica me lo permitía, concurrí como alumno libre a clases en la Facultad de Humanidades y Ciencias, por un bienio (1950-51) las magistrales conferencias del catedrático español Dr. Claudio Sánchez Albornoz, sobre historia contemporánea de Europa.

El estaba exilado ocasionalmente en Buenos Aires (con motivo de la guerra civil española y por ser antifranquista) pero viajaba mensualmente a Montevideo, contratado por el Dr. Carlos Vaz Ferreira, fundador y Rector de la Facultad de Humanidades.

En 1950 mantuve una estrechísima vinculación con Felisberto Hernández a raíz de una conferencia que sobre su vida y obra dicté en el Ateneo de Montevideo.

La valoración que hice, lo conmovió, al punto que abandonando rápidamente su asiento de primera fila., me abrazó y me dedicó de los pocos ejemplares que aún le quedaban de su reciente libro con estas palabras: “*Nadie encendía las lámparas, no importa Walter Rela tiene luz propia*” 19.viii.50.

Cinco años después formalicé mi condición de alumno regular y en 1960 completé los cursos de la Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades.

---

<sup>1</sup> Esta nota nos fue remitida por Walter Rela en 2015, nuestro compromiso personal y académico era publicarla después de su muerte. Walter fue una inspiración constante para los trabajos que realizamos en el Centro de Documentación y un impulsor permanente de la revista digital Estudios Históricos. La tarea va a continuar para honrar la memoria de este investigador de gran prestigio fuera de fronteras, un fiel representante de la intelectualidad uruguaya en los diversos países del mundo donde supo actuar como docente y conferencista.

Durante ese tiempo trabajé como asociado en el Instituto de Literatura Iberoamericana que dirigía el Prof. Alfonso LLambías de Azevedo y publiqué algunos trabajos en su Revista.

En 1956 gané por concurso de méritos y pruebas (se exigía un correcto manejo del portugués oral y escrito) la beca anual que la Sección Cultural de Itamaraty ofrecía a estudiantes extranjeros.

Radicado en Rio de Janeiro me inscribí en cursos de documentación humanística en el prestigioso IBBD (Instituto Brasileiro de Bibliografia e Documentação) y por la calificación de mis trabajos semestrales, me renovaron la beca.

En este período obtuve apoyo del MEC para investigar sobre la actuación política de la Princesa Carlota Joaquina en el Río de la Plata, lo que me llevó a radicarme en el Museo Imperial de Petrópolis.

También me interesé en la obra poética del P. José de Anchieta S.J. y publiqué una monografía en español incluyendo la traducción de parte de la misma, que presenté a un llamado de la Academia Carioca de Letras. Por su calificación merecí el diploma de Membro Correspondente.

Por mis conocimientos lingüísticos, y conferencias dictadas en la Sala de la Academia Brasileira de Filología, sus autoridades me asociaron a la misma como Membro.

Regresé a Montevideo en 1957 e ingresé como docente en el Instituto de Estudios Superiores donde dicté cursos de literatura uruguaya por una década.

Allí conocí y mantuve amistad con la poeta Esther de Cáceres que en 1963 en un ejemplar de Los Cantos del Destierro, puso esta dedicatoria:

*“A mi noble amigo Walter Rela con la admiración que siempre despierta en mí su lúcida inteligencia, su generosa actividad, su dignísimo estilo Personal. Con todo el afecto de Esther de Cáceres”.*

En 1967 en tanto indagaba donde se ubicaban los llamados “no encontrados papeles de José Hernández” (palabras escritas en el Boletín del Fondo Nacional de Documentación dirigido por Augusto Cortázar a quien entrevisté en Buenos Aires, pero que estaba seguro que permanecían en Montevideo) fortuitamente hallé en la Biblioteca Nacional (colocado en la colección del diario “El Nacional” que dirigía Eduardo Acevedo Díaz, ejemplares de “La Patria de Montevideo” (1874), diario políticamente afín con los principios del Partido Nacional.

La edición que publiqué en ese año con los artículos completos firmados por Hernández tuvo repercusión en la Universidad de Buenos Aires, cuyas autoridades me invitaron a dictar dos conferencias sobre el asunto.

En marzo de 1968 visitó Montevideo el Prof. Dr, John Garganigo, que ejercía la titularidad de la cátedra de Literatura Hispanoamericana en Washington University, St.Louis ,Mo. Su misión era la de contratar un docente especializado en narrativa para enseñar un term del año siguiente en su cátedra. Fui entrevistado (entre otros), llené el cuestionario y aceptado a fin de octubre me enviaron el contrato y viajé a EEUU.

Mi curso sobre novela y novelistas contemporáneos (Fuentes, Vargas Llosa, Carpentier, García Márquez, Sábato y Onetti) duró todo el *winter* de 1969, tuvo buena respuesta y con los mismos autores lo repetí en 1971.

En 1979 el Rector del Instituto de Filosofía, Ciencia y Letras de Montevideo, el P. Manuel Gutiérrez Semprum S.J. me nombró Director del Departamento de Letras (recién creado), para desarrollar un proyecto que les urgía poner en práctica: cursos de Perfeccionamiento para docentes de secundaria en actividad, dentro del marco de las letras.

En este período completé las materias exigidas para la Licenciatura en Letras y obtuve el diploma correspondiente el 10 de setiembre de 1982, que según convenio inter-institucional con la Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul, una vez aprobadas las materias específicas de esta (lengua portuguesa oral y escrita correcta, historia, geografía, sociedad, cultura del Brasil desde la independencia hasta mediados del siglo XX) me revalidaron el título que me habilitaba a ejercer la docencia.

En ese país, pero que además (era fue el centro de mi interés) era el paso previo para aspirar al Doctorado en Letras..

En 1985 al fundarse la Universidad Católica del Uruguay, me nombraron Director de los Institutos de Filosofía, Historia y Letras. Cumplí con una obra de intercambio con profesores extranjeros que le reportó prestigio. Cuando se inauguró oficialmente con la presencia del Santo Padre Juan Pablo II , el Rector me asignó la función ( con dos directores más) de acompañarlo en sus movimientos en la casa y al descubrir la placa, por estando muy próximos a él, nos bendijo a los tres.

Volví a EEUU con rango de Visiting Professor a enseñar en Michigan State University, The University of Chicago, Georgetown University, The City University of New York, University of Illinois, Florida International University, University of Nebraska, The Wahington University entre 1986 y 1992.

A partir de la primera fecha comencé a redactar mi tesis de Doctorado en Letras: “Los valores eternos en Martín Fierro” (300 p.) la que defendí en la Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul y obtuve el título el 6 de mayo de 1986 con alta calificación del tribunal.

En 1989 fui invitado especialmente por Michigan State a dictar un curso de tres semanas sobre “La muerte de Artemio Cruz”, de Carlos Fuentes, como preliminar a una serie de conferencias que daría el autor. Tuve la oportunidad de valorar a un genio de la narrativa hispana, dueño de una cultura excepcional, que me honró con esta dedicatoria firmada en mi libro de clase cuando se despedía de EEUU:

*“A mi amigo Walter Rela, de Pocitos a Michigan, siempre su amigo, Carlos Fuentes”* .

Ante mi sorpresa del por qué Pocitos, (una de las playas montevideanas), me comentó que siendo niño, como su padre era Embajador de México en Uruguay, residió con su familia en un chalet de esa zona y la recordó siempre con afecto.

A mi regreso al Río de la Plata la Academia Argentina de Letras me honró como Miembro Correspondiente (nov. de 1989).

En 1992 fui invitado por el Secretario General de la Unesco D. Federico Mayor Zaragoza a dictar una conferencia sobre la poetiza uruguaya Juana de Ibarbourou, en celebración internacional del Año de la Mujer. La razón de elegirme era en mérito a mis trabajos de investigación sobre la base de copias de originales e inéditos que recibí como legado de otra poeta Dora Isella Russell, que eran de su propiedad.

De París viajé a New York y después a Washington D.C. donde diserté en el BID, invitado por el Cr. Enrique Iglesias.

En 1992 dicté cursos en la Universidad Nacional de Santo Domingo (R.D.) y al finalizar el Rector firmó un diploma que me declaraba Profesor de Honor.

En 1994 el Director General de OEA me invitó a disertar y entonces decidí presentar mi antología “Poesía Uruguaya siglo XX” (67 poetas en 300 p) publicada en Montevideo en junio. Advierto que un año antes 16 autores de la misma fueron incluidos en “Antología de Poesía Latinoamericana” impresa en Beijing (Editorial de Investigación y Estudios de Idiomas Extranjero de la República Popular China) en versión bilingüe que tuvo amplia difusión universitaria. En la parte de Uruguay su traductor Li Deming señaló expresamente (p.396): *“Asimismo deseamos destacar la labor del compilador Prof. Walter Rela fino investigador y profesor de importantes centros culturales mundiales que brindó el material sobre el cual se han seleccionado los autores y las poesías”*

Entre los acontecimientos del siglo XXI destaco algunos por orden cronológica: Agosto 2003 en el ICUB (Instituto Cultural Uruguayo Brasileiro) se llevó a cabo una ceremonia donde se descubrió una placa: *“Ao Prof. Walter Rela, Ativo Divulgador da Cultura Brasileira”*. En 2005 la Universidad Católica Argentina aprobó mi tesis como postulante al Doctorado en Historia sobre “La doctrina del Mare Compartiri” en la navegación del Río de la Plata en el siglo XVII.

Razones de salud me impidieron concretar la defensa en forma personal pactada con el tribunal, de acuerdo a los estatutos vigentes.

En 2006 el Centro de Documentación Histórica del Río de la Plata me designó Miembro de Honor y posteriormente de acuerdo a la desición de la comisión directiva presidida por el Prof. Eduardo Palermo, dicho centro paso a llamarse Centro de Documentación Historica del Río de la Plata y Brasil: Dr. Walter Rela.

En noviembre de 2008 la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial me concedió el título de Miembro de Honor. En julio de 2011 el Instituto Histórico e Geográfico Rio Grande do Sul me incorporó como Membro Corespondente.

En 2013 el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay me ingresó en calidad de Miembro de Número,

En enero de 2014 la Sociedad Académica de Historiadores Iberoamericanos (México) me honró como Doctor Honoris Causa.

WALTER RELA

Enero de 2015 - Montevideo